



Un científico sobre el hielo de la Antártida. Foto: DR. ROBBIE MALLETT.

El [hielo marino](#) que rodea a la Antártida ha alcanzado niveles alarmantemente bajos, según datos satelitales, lo cual genera una preocupación significativa en torno a una región que parecía resistir al calentamiento global.

Expertos advierten que una Antártida inestable podría tener consecuencias de gran alcance, ya que su extensión de hielo regula la temperatura del planeta. **Sin su presencia, la Antártida podría dejar de actuar como un refrigerador y convertirse en un radiador, lo que tendría efectos significativos.**

Actualmente, el hielo flotante en el océano Antártico abarca menos de 17 millones de kilómetros cuadrados, es decir, 1.5 millones de kilómetros cuadrados menos que el promedio de septiembre y mucho menos que los mínimos históricos del invierno anterior. **Esta área sin hielo es aproximadamente cinco veces el tamaño de las Islas Británicas.**

Los científicos están investigando las causas detrás de esta

disminución, pero el estudio de las tendencias en la Antártida ha sido históricamente desafiante.

Los expertos señalan que el bajo nivel de hielo marino es una medida crítica a la que se debe prestar atención en un año en el que se han batido récords mundiales de calor y temperatura de los océanos. Walter Meier, experto en hielo marino, no cree que el hielo se recupere en gran medida.

El Dr. Robbie Mallet, de la Universidad de Manitoba, advierte sobre el riesgo de que la delgada capa de hielo se rompa y se desplace mar adentro. El hielo marino protege el hielo terrestre y evita el calentamiento del océano.



Hielo marino muy fino en primer plano: este es un tipo de hielo marino llamado "nilas" que se forma en condiciones de viento muy bajo. Foto: DR. ROBBIE MALLET.

La Dra. Caroline Holmes, del Servicio Antártico Británico, explica que la reducción del hielo marino puede desencadenar un ciclo de retroalimentación de derretimiento del hielo a medida que avanza el verano.

A medida que desaparece el hielo marino, se expone el océano oscuro, que absorbe la luz solar en lugar de reflejarla. Esto añade energía térmica al agua y provoca un mayor derretimiento del hielo, lo que los científicos llaman el efecto albedo del hielo.

Estos cambios podrían alterar el papel de la Antártida como regulador de las temperaturas globales y contribuir a un aumento del calor en el planeta.



El Dr. Mallet y su equipo salen todos los días a medir el hielo y la nieve en la Antártida. Foto: Dr. Robbie Mallet.